

EL ESPIRITU DE LA VICTORIA

Por

José Ramón Alonso

CUANDO han transcurrido diez años desde una fecha que jalona nuestras vidas y conformará las de aquellos que nos suceden en el tiempo y en la historia, una conmemoración ya no puede centrarse en la anécdota, sino en el contenido y en el signo de un tiempo de destino

azaroso y adverso. El poder, que no es casi nunca una balada, se ha convertido por el rigor de la época en una epopeya, y en esa epopeya española que comienza en 1936, se configura en 1939 y se perfecciona desde entonces, la Falange ha puesto el compás y el ritmo políti-



cos. Si la política para algo es útil, y para hacer posible lo que es necesario, entendemos que la doctrina falangista ha sido como la gran tauturgia de estos diez años y que su espíritu —el espíritu de la Falange— ha conformado un tiempo que da sentido a nuestras vidas. En un mundo hostil, enconado, lleno de pasiones y de insidias —que no vienen siempre de afuera, ya que los peores odios fueron los de adentro—, la Falange ha sido la celosa guardiana de su propio espíritu, que es, fundamentalmente, el espíritu de la Victoria de 1939. Fue la gran esperanza de una España mejor lo que hizo posible el triunfo de las armas y lo que aún hoy distingue aquella dura contienda de tres años, en la que todo estuvo en juego, de las simples guerras civiles de signo estéril y agotador que fueron los hitos de nuestra Historia en el pasado siglo XIX.

Poco puede importarnos que en este decenio de paz se hayan ido perdiendo ciertas fórmulas, mientras permanezca intacta y entera la sustancia política en torno a la cual fue posible convertir en Estado lo que —desde 1936 a 1939— era sólo un gigantesco campamento. Únicamente «un general que sea al mismo tiempo hombre de Estado» —la fórmula es de Clausewitz— es capaz de convertir un pueblo en armas en una colmena laboriosa, sujeta a concretas normas legales, y extraer del fondo mismo del caos nacional las fórmulas eternas del orden y de la concordia. Si las bayonetas sir-

SENTIS, CABALLERO DE ISABEL LA CATOLICA

Por el ministerio de Asuntos Exteriores le ha sido otorgada la cruz de caballero de la Orden de Isabel la Católica, al ilustre periodista D. Carlos Sentís, en recompensa a su actuación como cronista y corresponsal en el extranjero, brillantemente reflejada en sus trabajos sobre las campañas antiespañolas y en sus vibrantes versiones sobre la discusión del tema español en la O. N. U.

Corresponsal de A B C en varios países y en Asambleas internacionales, Sentís obtuvo en 1945 el premio de periodismo Mariano de Cavia.



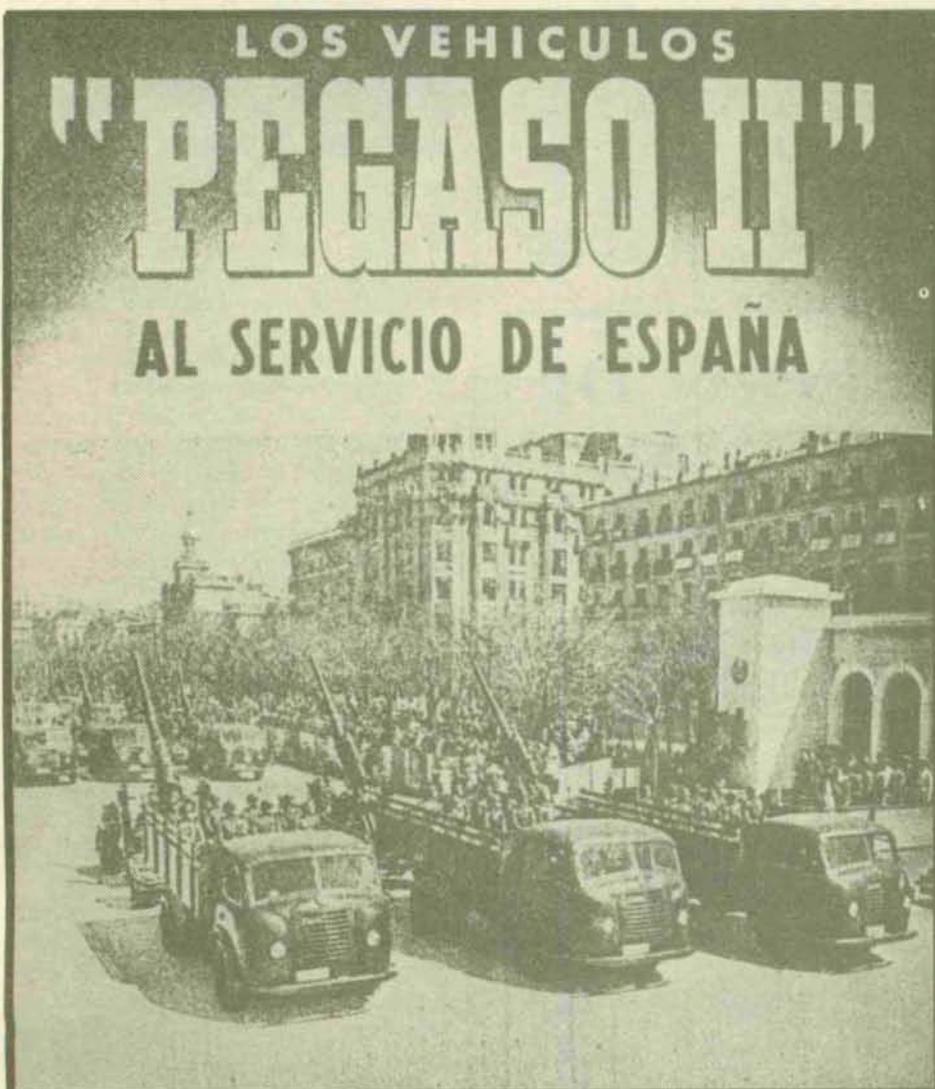
**FUERZAS DE LOS TRES EJERCITOS DE ESPAÑA
DESFILARON ANTE EL GENERALISIMO EN CONME-
MORACION DEL X ANIVERSARIO DE LA VICTORIA**

El Caudillo, durante el trayecto desde el Palacio de Oriente a la tribuna presidencial de la Castellana, fué objeto de incesantes aclamaciones de la multitud

**LAS TROPAS QUE TOMARON PARTE EN LA GRAN PARADA, Y EN ESPECIAL LAS DEL TERCIO
Y REGULARES, RECIBIERON CONSTANTES APLAUSÓS**

El pueblo, terminado el desfile, rindió tributo de lealtad a S. E. el Jefe del Estado en la plaza de Oriente. En todas las ciudades y en Marruecos se celebraron actos patrióticos presididos por las autoridades

(«ABC», 2-IV-1949)



LOS VEHICULOS

"PEGASO II"

AL SERVICIO DE ESPAÑA

DESFILE DE LA VICTORIA - 1.º DE ABRIL DE 1949

EMPRESA NACIONAL DE AUTOCAMIONES, S. A

MADRID

LAGASCA, 88 · TELEF. 25 93 95



BARCELONA

LA SAGRERA, 179-197 · TEL. 5142

PUBLICIDAD: "HIJOS DE VALERIANO PEREZ" C/AL. 1. MADRID

ven, según el viejo tópico, «para todo menos para sentarse en ellas», aquí se ha dado el milagro de un pueblo que hizo asiento de sus propias bayonetas victoriosas, encontrando incluso que el peligro no estaba en el reposo, sino en el sueño. Uno de los fenómenos más característicos de este final de etapa —porque estamos en un cabo de tiempo, en el cauce que nos lleva de una a otra política— ha sido el despertar de la Falange de su letargo de los últimos años. Por razones que no toca estudiar aquí, la Falange, factor fundamental de la victoria política y catalizadora de una original fórmula de Estado, ha permanecido como adormecida, y despierta ahora para aportar de nuevo su sustancia al vivir de España. Nos encontramos en este aniversario de relieve singularísimo con una Falange prodigiosamente joven e inquieta, atenta a los menores hechos, celosa censora de sus actos y de los ajenos, y es precisamente esta inquietud falangista la que reverdece en cada día los laureles viejos de la Victoria de hace diez años. Esto porque un aniversario militar no es casi nada—como va nada son los aniversarios de Pavia, de San Quintín o de Bailén— si una poderosa empresa política no mantiene las razones del triunfo armado. La inquietud configura hoy a los pueblos como la angustia a las filosofías, y por eso no nos hemos «libetizado». Por eso sigue en pie, con razones nuevas, la empresa vieja, y España continúa un camino firme y duro, tal como lo exige el rigor de un tiempo en el que perece quien se para.

Acaso algunos encuentren todo esto algo oscuro y hasta sibilino y hubiesen preferido que en esta ocasión

singular de nuestra existencia nacional hablásemos de las banderas victoriosas, de la gloria de los luceros, del estilo erecto y de otras cosas que formaron nuestra mística y conformaron nuestras vidas desde 1936 hasta 1939. Pero no podemos estar donde estábamos, precisamente porque el tiempo no se detiene y porque si en nuestras cabezas antes jóvenes apuntan muchas canas, en nuestro vivir han apuntado nuestros desengaños. Pasados diez años del trance augural de la Victoria, estamos necesitados de una mística nueva que supere y resuma la vieja. Tenemos que seguir en una vanguardia que estuvimos a punto de dejarnos arrebatar y que ahora vuelve de nuevo a nuestras manos, para que no se discutan las órdenes y se acaten severamente las fórmulas políticas en las que se resume la experiencia de diez años de tanteos sobre la faz de España. Tenemos que «volver a ser» tanto como estuvimos a punto de «dejar de ser», ya que, por inhibición de los mejores, se pudo pensar que nuestra Falange era una burocracia y no una empresa, un puerto de arribada y no un punto de partida, un banquete tranquilo y no un combate tenaz por la grandeza de la Patria.

En este décimo aniversario de una victoria que se nos hace vieja hemos de porfiar por los valores eternos de una Falange siempre joven. Sean nuestras ideas como Ave Fénix que se renueva en aras de la mística —palanca de Arquímedes que mueve la política— y no como cartel que envejece y al que la lluvia o el tiempo arrancan en jirones de la sucia fealdad de un muro desnudo. Fue nuestra Falange el catalizador de la victoria de España sobre sí misma, y en el décimo año del triunfo podemos pedir, como José Antonio en el Parlamento, «un frente nacional que tenga como bandera la moralidad pública». No queremos más huéspedes extraños en un rito nuestro, que exige tanto de la pureza del alma como de la pureza del cuerpo.

Cuando ahora marchen ante tropas nuevas las banderas viejas veamos en esto un símbolo de la continuidad de España, lograda con el sacrificio y el esfuerzo de esta Falange. Los frescos laureles de una victoria

remozada no son para dormirse en ellos, haciendo cama con la Gloria. La empresa que aquí logramos no ha dado fin a su vigencia, y de la unidad y grandeza de los españoles,

de la misión eterna de la Falange, ha de ser prólogo, y no fin, este décimo aniversario de la Victoria.

(«Hierro», de Bilbao, 1-IV-1949)

VIZCAYA CONMEMORA EL DIA DE LA UNIFICACION



Los gobernadores civil y militar ofrendan una corona de laurel ante el Muro de los Caidos. (Foto Elorza).

Con la sobriedad y fervor religioso de años anteriores, ha conmemorado hoy Vizcaya el Día de la Unificación.

A las diez de la mañana, en la basilica del Señor Santiago, el párroco, don Alejandro Echevarría, ha oficiado una misa, a la que han asistido las autoridades y jerarquías, presididas por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, camarada Riestra, y el gobernador militar, general Rodríguez Llamas. Se hallaba asimismo presente el jefe nacional del S. E. U., camarada José María de Moral.

Durante la misa, que fué oída también por otros muchos fieles, interpretó varias composiciones al armonium el maestro Ocano.

Al final se rezó un responso y acto seguido, en la plaza de Santiago, y ante el Muro de los Caidos, ofrendaron una corona de laurel los gobernadores civil y militar. El camarada Riestra hizo la triple invocación de presencia de los caídos del Ejército español, de la Comunidad Tradicionalista y de la Falange Española.

Seguidamente se cantó el «Cara al sol», dando los gritos de ritual, fervorosamente contestados, el gobernador civil y jefe provincial.

En los pueblos de la provincia se han celebrado ceremonias conmemorativas análogas a las que han tenido lugar en Bilbao, habiendo sido presididas por las autoridades y jerarquías locales.

(«Hierro», 19-IV-1949)

DOCE NACIONES ANTICOMUNISTAS FIRMARON AYER EN WASHINGTON EL PACTO DEL ATLANTICO

Reconocen que el mundo está dividido en dos grupos rivales y advierten a Rusia que Occidente no aceptará nunca el apaciguamiento y la rendición.

EL COMPROMISO SUPONE LA DESAPARICION DEL AISLACIONISMO AMERICANO

"UNA GRAN POTENCIA FRUSTRO NUESTROS ESFUERZOS EN LA O. N. U.", DIJO TRUMAN

Aunque con ausencias lamentables y vacíos incomprensibles, la nueva Alianza contiene un lenguaje terminante, que puede ser saludable en un futuro inmediato

(«ABC», 5-IV-1949)

«LA INJUSTICIA, HOSTILIDAD Y TORPEZA DE LOS PAISES EUROPEOS EMPUJA A NUESTRO PUEBLO HACIA EL ENTENDIMIENTO CON AMERICA»

Un acuerdo directo entre España y Estados Unidos tendría más estabilidad y valor que el propio Pacto del Atlántico

“DENTRO DEL AREA DE LOS INTERESES COMUNES, SERIA MUY CONVENIENTE UN AUMENTO DE LA COOPERACION ECONOMICA ENTRE AMBOS PAISES”

“Conviene pensar lo que hubiera sido de esta región de Europa si España no hubiese vencido al comunismo”

Declaraciones del Jefe del Estado a la 'Agencia News Service

Nueva York.—La Agencia internacional News Service ha repartido a la Prensa unas importantes declaraciones hechas por el Jefe del Estado español, General Franco, al director de sus servicios en Europa, Kingsbury Smith. Los periódicos publican estas declaraciones en lugar preferente. El *New York Journal American* y el *Daily Mirror* las destacan con grandes titulares.

El texto de las declaraciones del Caudillo es el siguiente:

«Con motivo de los planes proyectados para la seguridad y defensa de la Europa occidental y del Atlántico Norte, la posición de España se hace cada día más importante. Por ello me permito someter a su consideración las siguientes preguntas:

1. ¿Cree que España está en situación de contribuir eficazmente

a la seguridad del mundo occidental?

—Por las características de su frontera y su situación geográfica: a caballo de dos mares y sobre las rutas del mundo, así como por su unidad y estabilidad política, sin «quintas columnas» comunistas, las virtudes y reciedumbre de sus hijos y de sus reconocidos sentimientos anticomunistas no sólo puede contribuir a la seguridad del mundo occidental, sino que viene ya contribuyendo a ella. Hay que pensar lo que hubiera sido de esta región de Europa si nuestro Régimen no hubiera triunfado, en su día, del comunismo.

2. ¿Cree que España debe ser considerada como elemento importante en la organización efectiva de la defensa de Europa occidental y zona mediterránea?

—Una cosa es el interés común que España pueda tener con los otros pueblos del occidente en su defensa, y otra muy distinta las posibilidades hoy de entendimiento, dadas las injusticias, torpezas y hostilidad de que se le ha venido haciendo objeto. Esta incompreensión ha ido creando en nuestro pueblo, pese a la buena voluntad española, un lógico complejo de desvío de las naciones de Europa, que le empuja hacia el entendimiento con América, siendo difícil desandar el camino hecho. El tiempo y la conducta de los otros son los únicos que pueden determinar el futuro.

3. ¿Consideraría un Acuerdo separado entre España y los Estados Unidos para fortalecer la seguridad de Europa occidental y zona mediterránea?

—Desde luego, y por lo que al Su-

LA UNION DE LOS PUEBLOS LIBRES

Cuando por enésima vez se afirma que el flamante Pacto es puramente defensivo no se dice una «verdad oficial», sino una verdad auténtica. Nadie piensa atacar al Bloque soviético, ni siquiera para recordarle las múltiples violaciones de sus compromisos internacionales. La bomba atómica cumple su misión también en el terreno defensivo, pero hasta que los rusos y sus satélites no ataquen, ni las bombas serán lanzadas sobre su territorio ni funcionará el Pacto Atlántico. El texto firmado ayer tarde en Washington equivale —como ha dicho Acheson— a una «unidad de creencias, de espíritu y de intereses de la comunidad de naciones representadas». Ello indica que aun sin la firma del Pacto los Estados Unidos habrían intervenido esas naciones por tercera vez —como en 1917 y en 1941— para salvar del derrumbamiento a la Europa occidental. ¿Quiere decir esto que el Pacto es innecesario? De ningún modo. Es útil que el agresor en potencia conozca de antemano la resolución de Norteamérica y que no sea preciso esperar a que la agresión se haya producido, o a que transcurran dos años después de ella. Y si el Pacto hubiese establecido la intervención militar automática al lado de la potencia agredida, el efecto hubiera sido todavía más convincente. Era, sin embargo, preciso contar con la idiosincrasia

de los parlamentarios norteamericanos. El famoso artículo V no es perfecto en este sentido, aunque es indudable que hará reflexionar a «los catorce del Kremlin», como los ha llamado Churchill.

«Unión de muchas voluntades y un solo propósito», dice con acierto el secretario de Estado. Unión de aquellos pueblos que han tenido la suerte de vivir relativamente alejados de Rusia; que han conseguido mantenerse libres y que no están dispuestos a capitular ante Moscú sin intentar la resistencia. Así se explica la valiente decisión de Noruega, el único de los doce países firmantes que tiene frontera común con la Unión Soviética. El valor cívico de la nación noruega merece elogios y servirá de aliento a otros pueblos más débiles. Sin el ejemplo de Oslo no es probable que Copenhague se hubiese inclinado hacia el Oeste, rechazando así el concepto sueco de la neutralidad escandinava. Si la actitud de las potencias occidentales hubiese sido tan clara y despejada hace dos lustros, la guerra de 1939 no habría estallado. Lo dice Churchill y tiene razón. Los Estados Unidos han roto, con carácter radical, su «splendid isolation», y los demás países comprenden ya que no hay seguridad «autárquica», sino únicamente seguridad colectiva.

(«ABC», 5-IV-1949)

roeste de Europa se refiere, un Acuerdo de este orden tendría en sí más estabilidad y valor que el propio Pacto del Atlántico, que está sujeto a tantas contingencias; el cual, a su vez, sería considerablemente relevado por el nuevo Acuerdo.

El pueblo español, que conoce la buena voluntad del pueblo americano hacia él, es de esperar que, llegado el caso, no dejaría de considerarlo con la mayor atención.

4. ¿Aceptaría un aumento de cooperación económica entre España y los Estados Unidos?

—Dentro del área de los intereses comunes, considero muy conveniente un Acuerdo de ese orden. El adelanto industrial y la capacidad económica de los Estados Unidos, tan superiores hoy a los europeos, habría que considerarlos muy favorablemente. Por su parte, España posee muchos productos que interesan grandemente a los Estados Unidos, pero que hoy sólo le exporta en pequeña cuantía; podría aumentar su producción, pero, por falta de Acuerdos econó-

micos, lleva marcha lenta de renovación de sus instalaciones.

5. ¿Cree que la estabilidad económica de España es esencial, en general, para la estabilidad económica y política de la Europa occidental?

—La recuperación económica de España, con el aumento de su capacidad de producción y compra, será ventajosísima para todas las naciones de la Europa occidental,

incluida Alemania, ya que, con ellas, España siempre mantuvo un intenso comercio.

6. ¿Cree que el hundimiento de su Gobierno llevaría a España al comunismo?

—Todo cambio en lo que es fundamental del Régimen llevaría a la nación indefectiblemente al desorden y al caos, pero no hay el más mínimo peligro de ello.»

(Agencia «EFE», 9-IV-1949)

EL EQUIPO DEL BARCELONA ES DE NUEVO CAMPEON DE LIGA



(«ABC», 19-IV-1949)

LA CONTRAOFENSIVA COMUNISTA EN LA «CUESTION ESPAÑOLA»

“Franco es el autor del Pacto Atlántico”, dice Wallace ANTE UN POSIBLE CAMBIO DE ACTITUD CON ESPAÑA, MOSCÚ MOVILIZA A SUS “QUINTAS COLUMNAS”

Se reciben en Madrid informaciones contrapuestas acerca del llamado internacionalmente «caso español». Era de esperar que, coincidiendo con las alegaciones hechas en favor de España en los países occidentales, con ocasión del Pacto Atlántico, o bien a propósito de un nuevo planteamiento del tema en la O. N. U., las fuerzas comunistas afines desencadenaran su ofensiva callejera y periodística. Mientras que periódicos tan moderados como el Daily Telegraph, de Londres, expresan el deseo de que se firmen instrumentos diplomáticos similares para las naciones del Pacífico y del Mediterráneo, y lamentan que España esté ausente del Pacto Atlántico, el órgano comunista de Nueva York, Daily Worker, anuncia con grandes titulares que han comenzado los diez días de manifestaciones contra España. La Junta de Refugiados Antifascistas ha organizado un mitin en Manhattan Center; los oradores son comunistas, y entre ellos, Julio Alvarez del Vayo y otros refugiados de inequívoca significación marxista, gente toda ella que figura en las listas recientemente publicadas de los agentes de Moscú en el extranjero. El jefe del llamado Tercer Partido norteamericano, Henry Wallace, hablando en este mismo acto ha acusado al Generalísimo Franco de

ser el verdadero autor del Pacto Atlántico. Dando por supuesto que ha sido el Jefe del Estado español quien ha laborado tenazmente en favor de una guerra ideológica de las naciones occidentales contra Rusia, Mr. Wallace dijo que la inclusión de España en el Pacto es cuestión de tiempo, porque los países firmantes no pueden realmente negarle acceso. «El único crimen del general Franco es haber sido un anticomunista prematuro».

Lo que exagera más a los comunistas de Estados Unidos y de Inglaterra es la actitud de los periódicos que tienen un peso cierto sobre la opinión pública, y las cartas que insertan pidiendo la inclusión de España en el Pacto del Atlántico como acto de reparación debido a la inquebrantable conducta anticomunista de España. Citemos, por ejemplo, la carta que el diputado conservador inglés, L. D. Cammanns, publica en el Sunday Times.

HOTELES

lujosísimos, prolongación Serrano, construcción extra-sólida, chimeneas artísticas, irigidiarios, garaje, desde 600.000 más Banco. Próxima parada nuevos trolebuses. 23 69 02.

«Es difícil comprender la actitud del Gobierno británico cuando apoya la exclusión de España del Pacto Atlántico. España tiene un gran Ejército que, con armas modernas, contribuiría a remediar una de las más serias deficiencias de las naciones occidentales.»

La polémica ha trascendido a algunos países de la América hispana, donde predominan francamente las opiniones hostiles a Rusia. La noticia del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y España es objeto de comentarios entusiastas por parte de los diarios de Caracas.

Como resumen de estos informes, inspirados en la amistad o la hostilidad hacia la nación española, puede decirse que el tema está planteado, no sin virulencia, en todo el mundo; Moscú transmite por sus radios órdenes concretas de hostilidad a España. Ha decretado una movilización de sus «quintas columnas». El mundo turbio de los refugiados políticos españoles se agita. Tienen todos ellos el temor de que el desvío oficial de los Estados occidentales hacia España ceda con motivo de la caudalosa corriente anticomunista que se ha puesto estos días en acción.

(«ABC», 6-V-1949)

ESPAÑA TENDRA QUE SER TOMADA EN CUENTA «INEVITABLE Y NECESARIAMENTE», EN EL PROGRAMA DE DEFENSA DE LAS DEMOCRACIAS OCCIDENTALES

El ministro portugués de Asuntos Exteriores formuló en Washington esta terminante declaración

(Agencia «EFE», 6-IV-1949)

**MANIFESTACIONES
DE
DON
NICOLAS
FRANCO
A PROPOSITO
DEL PACTO
DEL ATLANTICO**

● **Nuestra Patria, único país europeo que supo desembarazarse del comunismo**

Barcelona.—El embajador de España en Lisboa, don Nicolás Franco, recibió a primera hora de la tarde a los informadores.

—¿Qué le parece el Pacto Atlántico? —preguntó un periodista.

—Exactamente un pastel de nieve sin nieve contestó don Nicolás.

—¿Qué impresión han causado en Lisboa las declaraciones del Caudillo Franco y del señor Oliveira Salazar sobre la no inclusión de España en dicho Convenio?

—Muy buenas. Ambos han coincidido al apreciar la situación estratégica de la Península Ibérica de la que no se puede prescindir en un llamado Pacto Atlántico. En caso de una agresión procedente del Este, los Pirineos son una línea que ofrece las mayores posibilidades.

—¿Qué pasará en la O. N. U. cuando se discuta el llamado «caso español»?

—Termine como termine la discusión, la victoria moral de España es un hecho. Desde luego, nada podemos temer de dicho organismo, puesto que lo peor que podía hacerlos ya lo hizo en su día.

—¿Habrá un Pacto Mediterráneo?

—Es muy probable.

—¿Cómo están las negociaciones comerciales entre España y los Estados Unidos?

—Mejorarán muy próximamente.

(Agencia «Cifra», 16-IV-1949)

**Retirada general
de los nacionalistas chinos en el frente del Yang-Tse**

Han sido vistos los primeros soldados comunistas en Nankín, ciudad entregada a la anarquía y al pillaje

Shanghai, en grave peligro, se dispone a resistir la ofensiva roja, que ya ha arrollado las defensas exteriores

EL CONSULADO GENERAL DE EE. UU. ADVIERTE A LOS SUBDITOS NORTEAMERICANOS QUE DEBEN ABANDONAR LA CIUDAD

(Agencia «EFE», 23-IV-1949)

**Sentido católico
de la nueva generación universitaria**

Diálogo con el profesor Calvo Serer

Por Sabino ALONSO-FUEYO

La vida intelectual de Rafael Calvo Serer —catedrático de la Central y vicedirector de «Arbor»— viene siendo un quehacer intenso, ilusionado, en que la contemplación y la actitud encuentran equilibrio perfecto. Vive conforme a una vocación por el saber de las cosas, y de ahí que nos hallemos ante un auténtico universitario. Porque Calvo Serer, que no es un aislado ni mucho menos —el aislamiento esteriliza—, ha querido salir al extranjero —Francia y Suiza, Alemania e Inglaterra— en busca de los últimos adelantos científicos, de acuerdo siempre con las supremas exigencias ontológicas, impuestas por la razón y la fe.

Y regresa ahora a España, para trabajar «humanamente», que es tanto como trabajar sintiendo al hombre, sus necesidades, sus grandezas, la solidaridad que nos

liga en una vida estrechamente común.

—¿No es ésta la tarea del intelectual de nuestro tiempo?

—Sinceramente, creemos que sí, porque el mundo está necesitado de máximas de vida.

Y el profesor Calvo Serer, dialéctico sutil, centra la conversación en el intelectual católico, por entender que la inteligencia no está plenamente en su ejercicio si no es realizando una función religiosa.

—¿Mas no hay otra misión a realizar sobre el plano de la cultura?

—Sí; la restauración de un orden en trance de desaparecer, porque, desde el punto de vista del saber, no es precisamente dosis de saber, sino armonía del saber, armonía que solamente podemos alcanzar con el recurso de los primeros principios.

Este es ya el tema de las preocu-

Madrid recibe con gran emoción las reliquias de San José de Calasanz

El ministro de Educación Nacional presidió el solemne acto de la plaza de la Armería en nombre del Caudillo

Doña Carmen Polo de Franco presenció la magna concentración desde un balcón de palacio

TREINTA MIL NIÑOS FORMARON PARTE EN EL PIADOSO CORTEJO PROCESIONAL



El ministro de Educación, en nombre del Caudillo, preside, con las autoridades, la recepción de las reliquias de San José de Calasanz desde una tribuna levantada en la plaza de la Armería.

(Foto Santos Yubero.)

(«Ya», 27-IV-1949)

paciones del joven profesor. Estamos fatalmente adscritos a un cierto grupo de edad y a un estilo de vida, a una generación, y el doctor Calvo Serer se ha embarcado con la generación de su

tiempo en la ingente tarea de vertebrar a España.

—¿Cómo? ¿Con qué objetivos concretos?

—Volviendo a las raíces cristianas de la Historia —contesta mi in-

terviuado—. Y añade: —Esta vuelta a lo religioso facilitará extraordinariamente la renovación de nuestra cultura.

De pronto el diálogo toma un interés de cosas presentes, y el paisaje atormentado de Europa desfila en un instante ante nosotros.

Crisis de valores espirituales, crisis del liberalismo, imperio de una fase socializadora... He aquí la impresión general recogida por el doctor Calvo Serer en sus recientes viajes por Europa. Y el periodista, acuciado por la curiosidad, pregunta:

—¿Consideras el socialismo inglés con virtualidad suficiente para resolver la actual crisis europea?

—En el mundo hay algo más que economía y producción, y ese «algo» es lo que nos transforma en seres buenos.

Mi agudo conversador señala el camino:

—Los grupos universitarios, que actúan aislados en sus respectivos países, necesitan establecer contacto, internacionalizarse, para trabajar con eficacia por la salvación de Europa.

Tal es el empeño mayor del doctor Calvo Serer a través de las Universidades extranjeras; tal la significación de su peregrinaje cultural por el viejo continente. Pero España es pieza fundamental para toda empresa espiritualista. Hasta puede servir de ejemplo en la trayectoria de una conducta y de unos fines. ¿Verdad que hoy estamos aferrados a unos principios esenciales de los que no abdicaremos jamás? Nuestro comunicante los precisa así:

—Cultura de sólida base teológica; saber filosófico orientado en sentido cristiano y en sano realismo crítico; libertad condicionada por el orden moral; justicia enraizada en la caridad.

Y en las palabras del joven profesor, tras pasadas de entusiasmo, como su propia vida, descubrimos esta escala ascendente de lo temporal a lo divino; el individuo para el Estado, el Estado para la persona y la persona para Dios. Porque la idea vital española únicamente puede ser comprendida desde la alta planicie de la catolicidad.

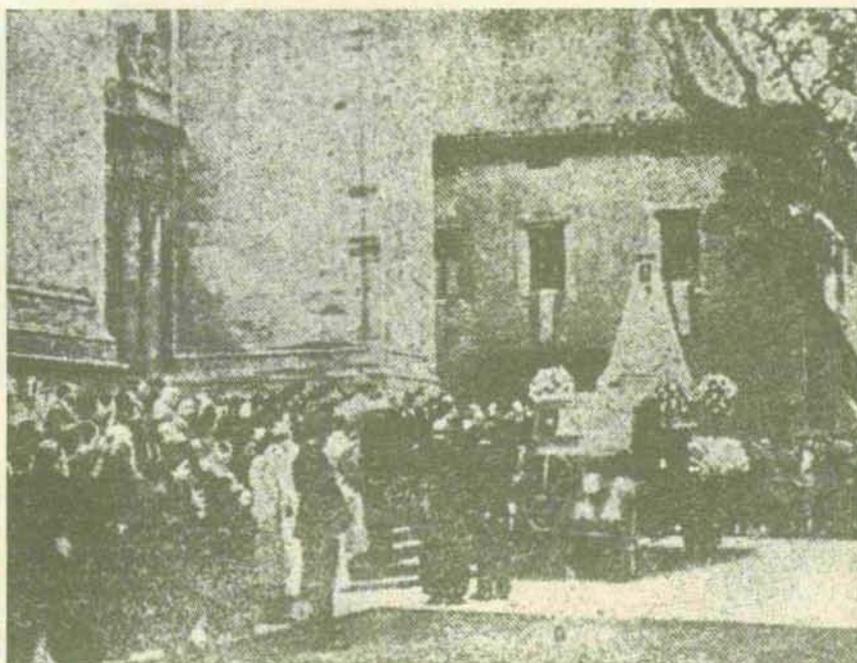
(«Ya», 22-IV-1949)

MAÑANA ES PRIMER SABADO DE MES, ¡NO PUEDES OLVIDARLO! EL PRIMER SABADO DE MES ES EL DIA CONSAGRADO A REPARAR LAS INJURIAS INFERIDAS AL CORAZON SANTISIMO DE MARIA. ES EL DIA PROPIO PARA ASEGURAR LA SALVACION DE TU ALMA, COMULGANDO FERVOROSAMENTE. RECUERDA LA GRAN PROMESA DEL CORAZON DE MARIA A SU PRIVILEGIADA CONFIDENTE DE FATIMA:

«Mira, hija mía, mi Corazón rodeado de las espinas con las cuales los hombres ingratos lo hieren cada momento con sus blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme, y anuncia de mi parte que yo prometo asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para la salvación a todos los que el primer sábado de cinco meses consecutivos confiesen, reciban la santa comunión, recen la tercera parte del rosario y me hagan compañía durante quince minutos meditando los misterios del rosario con el fin de ofrecerme reparación.»

MIENTRAS OYES LA MISA EN QUE DEBAS COMULGAR, PUEDES LLENAR TODAS ESAS CONDICIONES.

INICIA SU PEREGRINACION POR LA PROVINCIA LA EXCELSA PATRONA DE VIZCAYA



LA IMAGEN DE NUESTRA EXCELSA PATRONA EN LA CARROZA CON LA QUE INICIO SU TRIUNFAL PEREGRINACION A LOS ARCIPRESTAZGOS DE LA PROVINCIA.

En última página, información de la primera etapa a Guernica de este fervoroso peregrinaje de la Virgen de Begoña.

(«Hierro», 25-IV-1949)

RAMON GOMEZ DE LA SERNA, EN BILBAO

“Franco nos ha puesto en marcha por el camino real que lleva a los originales valles del alma española”

Hasta las cinco de la tarde, con niebla, lluvia y viento, amarraba al muelle de Santurce el buque «Monte Urbasa», que ha traído a Ramón Gómez de la Serna a España. Bajo la lluvia, en el muelle, le

esperaban, con las autoridades locales, el director general de Propaganda, don Pedro Rocamora, y un grupo de amigos y admiradores llegados de Madrid, entre ellos su hermano don Julio Gómez de la

Serna y su entrañable Francisco Vighi. Como en aquella anécdota de Valle Inclán, desafiando las balas alemanas durante la primera guerra mundial, en uno de los puestos avanzados de las líneas aliadas por aquello de que él no podía regalar a los soldados más que su propia vida, este Ramón, descubierto y a cuerpo, fumando nerviosamente unos puros delgados cuya novedad consiste en un canutillo de pluma de ave en su extremo superior —puros para fumadores de pipa— resistía con insensible heroicidad la lluvia. Se conserva joven, rápido y alegre; su conversación es la misma

conversación fulgurante de siempre.

Asegura Ramón que el viaje ha sido bueno, salvo en la última noche, durante la cual el barco se movió mucho más de lo necesario. Ha venido en barco porque deseaba ir llegando a España lentamente. En realidad —me ha dicho—, «yo tenía por fin que llegar a Madrid por la estación del Norte o del Mediodía». Dice que no necesitaba ningún homenaje, y que se conforma con que le abran la Puerta de Alcalá. Viene acompañado de su esposa, la escritora Luisa Sofovich. En seguida hemos empezado a hablar, y he aquí algunas de sus palabras:

—Franco nos ha puesto en marcha por otro camino, el camino real, que lleva a los originales valles del alma española. Siempre hay que estar con los héroes nobles que salvan toda la civilización; nunca con los que llevan a una mayor y sórdida pobreza. Porque se vale por la palabra y por el pensamiento, pero también se vale por haber santificado la acción redimidora.

Le pregunto por la Argentina y por sus años de soledad, de trabajo y de meditación en aquellas tierras.

—Figúrese usted —responde— cómo será aquello, que en este momento en que me ciega mi amor a España, al volverla a ver después de

“Siento el encanto de volver a la España devuelta a sus esencias por Franco, el reconquistador”

Declara Ramón Gómez de la Serna al desembarcar en Bilbao de su viaje desde Buenos Aires

(Agencia «Cifra», 22-IV-1949)

tantos años, no puedo olvidar ni un momento la belleza de América, hija de España, pero algo más que hija eugenésica, hija superada. El fenómeno de América es tan singular que sólo se comprende cuando se ha vivido en ella desinteresadamente, midiendo su tiempo, sintiendo la intensidad de su vida, dándose cuenta de la extensión de sus horizontes. Hay que animar a América para que siga siendo tan hospitalaria.

Ramón volverá a la Argentina; tiene allí su laboratorio, sus archivos y sus libros, sus colaboraciones. Siempre ha dicho, y hoy me ha repetido, que allí hace más por España y ve mejor su Patria. Respecto de los escritores españoles y americanos dice: «Todos tenemos que ser unos aquí y allá. En la literatura actual de la Argentina los jóvenes poetas, novelistas y ensayistas pueden barajarse con identificación con los de aquí. Por eso puedo vivir allá, porque la admiración por mis contemporáneos argentinos vive día a día la anentidad y la sorpresa de su literatura».

Le pregunto también por la vida oficial de la Argentina, por la política y las costumbres, por el reflejo en ella de España.

«El pueblo argentino —me dice—, el verdadero pueblo argentino, millones contra millares, se ha visto que no estaba esperando nada más que a que se hiciese justicia a España, a la España superhistórica y eterna, al gran gobernante que, después de conseguir la fe de su pueblo, volvió hacia España esa fe. Todos comenzaron a tener lo que debían tener y, desde luego, una consideración que no habían tenido nunca. Perón es una de las grandes figuras plenas y pacíficas del mundo junto a esa luz de caridad que es su esposa».

Ramón Gómez de la Serna pasará, con su esposa, unos días en Bilbao. Después irá a Madrid, donde pronunciará una conferencia —una de sus sorprendentes y fabulosas conferencias— en el Ateneo; asistirá a la ceremonia de darle su nombre a la calle natal —la calle de las Rejas, en el viejo barrio del Senado— y terminará, en lo posible, de enseñar España a su esposa, que si ya una vez tuvo aquí en peligro la vida, esperamos y deseamos que ahora la encuentre en reposo y la duplique en juventud y belleza. Ramón Gómez de la Serna, entre los trucos que nos trae preparados, ha traído la lluvia a España desde que el «Monte Urbasa», ayer por la mañana, comenzó a contornear nuestro mapa.

J. M. SANCHEZ-SILVA

(«Hierro», 23-IV-1949)



MADRID.—Muchos viejos amigos y admiradores del insigne escritor Ramón Gómez de la Serna acudieron a recibirlo al hotel donde se hospeda, y el director general de Propaganda, D. Pedro Rocamora, le dio la bienvenida en nombre del Ateneo.

(«ABC», 26-IV-1949)

DOS BANDAS DE ATRACADORES QUE COMETIERON VARIOS ACTOS TERRORISTAS, DETENIDAS EN MADRID POR LA POLICIA

Las capitaneaba un recién llegado de Toulouse, enviado por el "comunismo libertario"

En el curso de activas gestiones practicadas por la Brigada de Investigación Criminal para descubrir a los autores de robo a mano armada a establecimientos de esta capital, se tuvo noticia de la

los indicados: el primero compuesto por Manuel Ojel León, «el Rubio», albañil, ex capitán rojo; Gregorio González Gómez, «Goyo», chófer; Manuel Pendie Romero, ex teniente rojo, y Agustín

la prisión de Yserías; Manuel Félix Borralló, ex policía rojo; Luis Maestre Quintero, albañil, y Angel Fernández Vozmediano, pocero, todos los cuales fueron asimismo detenidos.

EN LA BATIDA CONTRA LOS LOBOS QUE MAÑANA, LUNES, SE DARA EN LA SIERRA DE AVILA, VAN A PARTICIPAR 5.500 OIADORES Y 200 ESCOPETAS

(Agencia «Cifra», 10-IV-1949)

presencia en Madrid de un recién llegado de Toulouse, lográndose, al fin, localizar la casa en que se refugiaba, situada en Vicálvaro, en la que los agentes se presentaron inopinadamente de madrugada, deteniendo a la dueña de la misma, María Laborda Talón, y sorprendiendo al citado individuo, sin darle tiempo a usar una pistola sobre la que se abalanzó, y que le fue ocupada. Se trata de Teófilo Alvarez Hernando, de veintinueve años, que con documentación a nombre supuesto, que le entregaron en París los sedicentes jefes de la organización F. A. I. en el exilio, había venido a España a primeros de febrero con la consigna, según manifestó, de reorganizar los grupos específicos de «acción» como primer paso para implantar en nuestro país el comunismo libertario, proyecto ambicioso, que no está, por cierto, en consonancia con la cantidad de 4.000 pesetas que para gastos le fueron facilitadas, sin duda porque los dirigentes confiarían en la obtención de lo necesario por la ejecución de «golpes económicos».

Confesó asimismo que ya había logrado constituir dos grupos de

Barrús San Andrés, albañil, los que, detenidos, resultaron ser los autores de los robos a mano armada perpetrados en dos establecimientos de comestibles y de la tentativa de igual delito a los pagadores de la Empresa que realiza las obras de la pista Barajas-Madrid; el segundo grupo lo formaban Angel Torregrosa Zapata, albañil; José Sancha García, «Pepe el Chatarrero», ex miliciano rojo en la checa de Fomento, condenado a muerte y evadido de

Examinada la documentación recogida en los registros domiciliarios, se vino en conocimiento de que desde Barcelona había sido remitido a Madrid un cajón de herramientas procedente de Toulouse, cajón que fue localizado en el domicilio de «Pepe el Chatarrero», y cuyo contenido era, como podía suponerse, veinticuatro bloques de alto explosivo, con sus fulminantes y mechas; lapiceros explosivos y munición de pistola de varios calibres, deteniéndose seguidamente en la indicada capital al matrimonio Primo Ribate Rubio y Amadora Arandia Fernández, «La Mañica», que efectuaron la facturación.

Todos los detenidos, con la documentación, material y armamento ocupados, pasaron a disposición del Juzgado correspondiente.

(«ABC», 23-IV-1949)

LA «GRAN BATIDA» CONTRA LOS LOBOS DE LA SIERRA DE AVILA HA SIDO UN FRACASO

No se mató uno solo en toda la jornada, aunque se vieron veinte CASI TODOS LOS HOMBRES DE TREINTA Y OCHO PUEBLOS ACUDIERON A LA CACERIA

Para asustar a las fieras se dispararon cohetes que atronaron laderas y valles

(Agencia «Cifra», 12-IV-1949)

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: FERNANDO LARA Y DIEGO GALAN